

DE CUERPOS DEPORTIVOS A CUERPOS SEXUALES

Representaciones sociales de la mujer en la prensa deportiva (1923-1929)

Carolina Paz Cabello Escudero

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Vicepresidenta de la Asociación de investigadores del fútbol chileno, Chile

carolinapaz.cabello@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0003-1375-8032>

Recibido: 5 de febrero 2024

Aceptado: 7 de mayo de 2024

Identificadores permanentes

ARK: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/kbh8xmicu>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2024.9493>

Resumen: Durante las primeras décadas del siglo XX, las revistas deportivas fueron protagonistas del proceso histórico de masividad y promoción del deporte entre la población chilena. Actuando como agentes claves en la construcción sociocultural del deporte y siendo mediadoras entre las expresiones culturales de la élite local, el Estado y la cultura popular, a través de las revistas se reforzaron y reprodujeron normas de género en el deporte presentes en la sociedad chilena.

El artículo analiza las transformaciones discursivas de la popular revista *Los Sports* entre 1923 y 1929, en donde es posible identificar un giro editorial respecto de las representaciones de las mujeres en el deporte y la práctica física. En un comienzo las publicaciones estuvieron marcadas por la representación de cuerpos deportivos, fuertemente influenciados por la clase y la nacionalidad de las deportistas. Sin embargo, a medida que el deporte se fortalecía como instrumento de unidad nacional, fue utilizado como reproductor y difusor de los roles tradicionales de género, adoptando una nueva mirada respecto de la feminidad deportiva, esta vez asociada a la cultura física y la reproducción de cuerpos sexuales.

A través de la incorporación de fuentes visuales y de un análisis cuantitativo de estadística descriptiva se analizará el rol mediador de representaciones de género que realizó uno de los medios deportivos más populares de la época estudiada.

Palabras clave: representación social, género, deporte, cultura física

FROM SPORTING TO SEXUAL BODIES

Social representations of women in the sports press (1923-1929)

Abstract: During the first decades of the twentieth century, sports magazines played a leading role in the historical process of the massification and promotion of sports among the Chilean population. Acting as key agents in the sociocultural construction of sport and mediating between the cultural expressions of the local elite, the State and popular culture, the magazines reinforced and reproduced gender norms in sport present in Chilean society.

The article analyzes the discursive transformations of the popular magazine *Los Sports* between 1923 and 1929, where it is possible to identify an editorial turn regarding the representations of women in sport and physical practice. At the beginning, the publications were marked by the representation of sporting bodies, strongly influenced by the class and nationality of the sportswomen. However, as sport was strengthened as an instrument of national unity, it was used as a reproducer and disseminator of traditional gender roles, adopting a new view of sporting femininity, this time associated with physical culture and the reproduction of sexual bodies.

Through the incorporation of visual sources and a quantitative analysis of descriptive statistics, we will analyze the mediating role of gender representations played by one of the most popular sports media of the period studied.

Key words: social representation, gender, sport, physical culture

Introducción

Los obstáculos para la entrada de las mujeres en el deporte chileno han estado presentes desde el comienzo de la integración de los *sports*¹ al país. Un proceso que comienza a desarrollarse durante la segunda mitad del siglo XIX, primero en el puerto de Valparaíso, por entonces capital económica de Chile, y luego en su capital administrativa, Santiago. Tempranamente en estas ciudades las élites criollas buscaron apropiarse de la práctica de los *sports* que llegaban de Europa y Norteamérica, los cuales eran practicados en el seno de comunidades de colonias extranjeras (Modiano, 1997) que se encontraban asentadas en el país como parte de la burguesía empresarial².

Desde la década de 1880 sectores privilegiados de la aristocracia y la élite criolla comenzaron a organizar sus propias comunidades en torno a los *sports* conformando competencias, clubes y asociaciones. De esta manera, comienza un proceso de hibridación cultural de los espacios de ocio y recreación entre extranjeros y criollos que

¹ *Sports* fue el término utilizado por la población, los medios de comunicación, instituciones y el Estado para referirse a los deportes modernos, desde sus primeras incorporaciones en la sociedad chilena que datan de 1860. A pesar de diversos intentos de castellanizarlo como “deporte”, especialmente en el periodo de las Guerras Mundiales, el uso coloquial, mediático e institucional de los *sports* en Chile se extendería hasta la década de 1960.

² Especialmente durante la fiebre del salitre y tras el aumento de las inversiones, la colonia británica ejerció un control político y económico significativo en Chile (Salazar y Pinto, 2002).

se extendería por varias décadas del siglo XX, hasta alcanzar la popularización entre el naciente proletariado industrial y las clases populares urbanas (1900-1930).

Un aspecto importante de analizar en este proceso de incorporación de los *sports* a la sociedad chilena, es la capacidad que tuvo la élite local para dotar de significado y sentido a estas nuevas prácticas corporales. La difusión de las competencias, protagonizadas principalmente por varones, permitió que las comunidades de *sportsman*³ comenzaran a dotar el campo de lenguaje y representación masculina. Utilizando principalmente la prensa como medio de comunicación es posible identificar algunas formas en que los *sports* como formas de expresión cultural de la élite local fueron reforzando y reproduciendo normas de género propias de la sociedad chilena del cambio de siglo.

Uno de los primeros discursos utilizados para validar la práctica de los *sports* entre la población local, hacía referencia a que éstos constituirían una actividad propia de la cultura moderna europea, especialmente de la cultura victoriana británica, la cual se había impregnado al interior de grupos de la élite como una fuente de cultura, modernidad y sofisticación deseada de alcanzar⁴. Sin embargo, y a pesar de que las comunidades extranjeras tempranamente incluyeron a las mujeres en la práctica física de deportes como el tenis, el críquet, la hípica y el golf, su participación no se extendió entre toda la población femenina chilena, siendo ésta fuertemente condicionada por variables como la clase y la nacionalidad.

|3|

De todas maneras, las mujeres de élite que hacían deporte, se mantuvieron en las sombras de los varones durante todo el siglo XIX y comienzos del XX, practicando tenis en los patios de las casonas de distinguidas familias inmigrantes o montando caballos en la hacienda patronal chilena. Se trataban de prácticas socialmente aceptadas porque se enmarcaban dentro del espacio doméstico y de los límites establecidos para las mujeres decimonónicas. Sin embargo, entrado el siglo XX y a medida que algunos deportes fueron masificándose y popularizándose entre la población femenina de clase obrera, como lo fue el movimiento deportivo que alcanzó su máximo apogeo tras el surgimiento y desarrollo de la Asociación Femenina de Football de 1919⁵, los esfuerzos atléticos de las mujeres comenzaron a ocupar un espacio intermedio y peligroso, que preocupó a ciertos agentes mediadores y productores de significados del deporte de la época como la prensa, el Estado y comunidades científicas.

Desde 1920 estos agentes masculinos, comenzaron a discutir a través de la prensa qué deporte era más apropiado para las mujeres según su clase social, y cómo algunos

³ El concepto de *sportsman* tiene su origen en el desarrollo de los deportes modernos durante el siglo XIX en Reino Unido y se refiere aquellos hombres que eran considerados ejemplos a seguir, al destacarse por su comportamiento ético, integridad y espíritu deportivo. Desde sus raíces el sportman se ha referido exclusivamente a hombres y ha excluido a las mujeres como agentes protagonistas de los deportes (Elsey, 2011)

⁴ Proceso de europeización que ha sido estudiado por historiadores chilenos como Villalobos (1995) y Subercaseaux (2011).

⁵ En mayo de 1919 se conformó en las oficinas de El Mercurio de Santiago, la primera asociación deportiva femenina del país, que incluyó a 12 organizaciones/clubes deportivos de fútbol femenino, la gran mayoría identificadas con el movimiento laboral y obrero de la capital.

deportes podían ser un aporte en la reproducción de los roles de mujer dentro de la sociedad chilena. Paralelamente, la perspectiva eugenésica del deporte comenzó a ganar cada vez más aceptación pública como una solución y alternativa a las problemáticas sociales y principalmente higiénicas que caracterizaron el periodo de la “Cuestión social”⁶. Los discursos promovidos por médicos a través de la prensa apuntaron a fortalecer la relación entre la educación física, el ejercicio y los deportes con el mejoramiento de la salud biológica de la nación.

Lo paradójico es que estas corrientes ideológicas consideradas modernas y rupturistas para la época, mantenían y vigilaban celosamente la reproducción de estereotipos y roles de género conformados en el seno de la sociedad tradicional chilena. Esto, porque, según las narrativas derivadas de los textos escritos y visuales de la prensa deportiva, la principal preocupación de los agentes mediadores del deporte era la unidad de la nación a través de la consolidación del “ciudadano”, representado en el hombre nacional. Las mujeres tenían un rol fundamental que cumplir, con la procreación y la crianza de hijos sanos y robustos que fortalecieran la raza. Para lograr concretar este rol tradicional, las mujeres debían estar sanas y ser promotoras de una cultura física activa en movimiento que fuera coherente con las labores de crianza. De esta manera, la incipiente aceptación de la participación deportiva de las mujeres no se convertiría con los años en un espacio revolucionario que transgrediera los roles de género tradicionales de la sociedad chilena, sino más bien, el deporte se transformaría en un nuevo espacio y una nueva estrategia para consolidar la reproducción de las desigualdades. A cambio de la aceptación de la mujer, se promovió la incorporación de una cultura física femenina, altamente estereotipada, tanto en los hábitos corporales, como en la mente de las niñas y jóvenes chilenas.

|4|

En el acceso de las mujeres al deporte también influyeron positivamente el avance en la materia a nivel internacional. Fuera de Chile, el deporte femenino comenzaba a crecer y ser una ocupación de políticas de Estado en países europeos como Alemania y Francia, y en otros Sudamericanos, como Argentina y Brasil. Esto permitió que, durante la década de 1920, ocurriera una apertura y crecimiento de participación de mujeres deportistas en una multiplicidad de deportes, muchas de las cuales dieron el puntapié inicial a su práctica en el país. Mujeres pioneras que abrieron un camino de desarrollo en torno al deporte y que en la actualidad suman más de un siglo de participación, de éxitos y fracasos, de lucha por visibilización, búsqueda de respeto y reconocimiento.

Entre los deportes que se abrieron un lugar para la práctica y competencia femenina a partir de la década de 1920, se destacan: los deportes de la élite (tenis, críquet, equitación, golf); los deportes acuáticos (natación, buzo, boga); deportes individuales (ciclismo, patinaje, automovilismo, tiro al blanco, aviación); deportes atléticos (atletismo); deportes colectivos (basket-ball, volley-ball, hockey); y los más cuestionados deportes de roce (foot-ball, boxeo, esgrima, Jiu-Jitsu). A partir de la constancia, ímpetu y del ejemplo de algunas deportistas nacionales y extranjeras, más

⁶ Periodo de la historia de Chile (1880-1930) en el que a través de la organización en torno a huelgas y revueltas populares se impulsa el despertar de la conciencia proletaria y las clases populares comienzan una lucha por la dignificación del sujeto, especialmente en relación al mejoramiento de sus condiciones de vida y trabajo (Goicovic, 2005).

mujeres comenzaron a practicar los deportes, y la prensa poco a poco debió ir dejando a un lado la invisibilización e indiferencia que mantuvo durante dos décadas respecto del deporte femenino, debiendo dedicar reportajes, entrevistas y fotografías que las representaran en sus páginas. Sin embargo, y a pesar de este avance, los roles de género siguieron presentes, siendo una preocupación constante la belleza y la estética femenina, mientras que la masculinidad se proyectaba y reforzaba como hegemónica.

En el presente artículo se revisará cómo en la popular revista chilena *Los Sports*, entre 1923 y 1929, es posible identificar un giro editorial respecto de la representación de la mujer en el deporte. En un primer periodo, la revista se muestra comprometida con la difusión y promoción de los múltiples deportes femeninos que comienzan a surgir en el país, con reportajes y especialmente fotografías de mujeres deportistas, difundiendo imágenes de *cuerpos deportivos*, es decir, cuerpos de mujeres realizando prácticas físicas o deportivas, produciendo de acuerdo a reglas deportivas, según un ethos o un habitus deportivo⁷. Sin embargo, es posible identificar un segundo periodo con una transformación discursiva respecto de la representación femenina, en donde la revista comienza a promover reportajes de lo que denominamos *cuerpos sexuales*, es decir, todas aquellas actividades en las que el cuerpo mismo, su anatomía, su fisicalidad, su relación con la belleza y estética son el propósito central de la actividad deportiva promovida.

|5|

A través de la incorporación de fuentes visuales y el análisis cuantitativo de estadística descriptiva se analizará el rol mediador de representaciones de género que realizó la prensa deportiva de la época estudiada. De esta manera, se busca, por una parte, abrir puertas interesantes a las largas historias de las mujeres en la cultura física y el deporte chileno, a la vez de ofrecer una perspectiva de análisis de medios y prensa que puede ser útil para comprender cómo en la actualidad se construyen representaciones respecto al cuerpo y el género femenino en el deporte.

Caracterización de la revista *Los Sports*

Las primeras referencias del deporte chileno fueron escritas por cronistas deportivos, quienes actuaron como un intermediario entre el público no entendido y los primeros cultores de los *sports* en Chile. Muchos de los primeros cronistas, ejercían otros roles, como dirigentes o deportistas activos, por lo que tenían una cercanía e información directa de los hechos deportivos que iban ocurriendo, principalmente respecto de las primeras organizaciones, asociaciones, infraestructura y competencias que se gestionaban en el país. Sin embargo, estos cronistas no sólo tenían un carácter descriptivo e informativo, sino que muchas veces – y especialmente en el caso de las mujeres- eran columnistas, generadores de opinión respecto de aspectos como la cultura física, su potencial educativo y la importancia sanitaria del ejercicio y el deporte. Entre estas opiniones, es posible encontrar cuestiones y comentarios relacionados con el

⁷ Analizar el cuerpo siguiendo el concepto de *habitus* de Bourdieu (1988) permite analizarlo como una construcción social e histórica, en donde las prácticas deportivas, sus narraciones e imágenes, van dando forma a representaciones sociales sobre los sujetos que las realizan.

cuerpo femenino, desde donde se reforzaron construcciones sociales genéricas respecto del cuerpo femenino en torno a la estética, la delicadeza y la elegancia.

Los primeros medios que acogen páginas deportivas son el Mercurio de Santiago, donde se abre una sección deportiva en 1904, que se denominaba “La vida al aire libre” (Acuña, 2021). En 1905 fue seguida por la revista Zig-Zag, fundada por Agustín Edwards Mac-Clure, en la cual no sólo se entregaba información, sino que también se presentaron las primeras imágenes (fotografías e ilustraciones) que se tienen del deporte chileno. Posteriormente, en 1923 bajo el alero de la misma editorial Zig-Zag se funda una nueva revista, destinada exclusivamente a la difusión del deporte y la práctica física, la cual, por lo demás, era única en su género en todo Sudamérica, transformándose en pionera de muchas otras que se sumarían con los años. Nos referimos a la revista *Los Sports* (1923-1931), la cual se destacó por su alto contenido gráfico, calidad y profundidad de sus reportajes deportivos, por presentar contenido regional e internacional, por emitir editoriales, entrevistas y columnas de opinión, que nos permiten analizar el rol de la prensa en las construcciones de género presentes en la época estudiada.

|6|

Al respecto, es importante señalar desde una perspectiva de historia cultural y para el análisis de cómo se construyó el género femenino a través de las imágenes deportivas y de práctica física, que las publicaciones de prensa, especialmente en lo que se refiere a distribución de fotografías, redacción y opiniones, no son concebidas como relatos objetivos de lo que realmente sucedió, sino que son más bien representaciones subjetivas de lo que el deporte femenino significaba para cada escritor bajo condiciones específicas de producción y consumo cultural (Acuña, 2021).

En este sentido, es interesante dar cuenta, en primer lugar, que el deporte femenino fue concebido al alero del deporte masculino, y siempre se mantuvo en vigilancia de éste. Desde una perspectiva de la dependencia y de la promoción de un paternalismo deportivo, los varones actuaron en el lenguaje simbólico de los reportajes y fotografías como “chaperones”, puesto que gracias a su presencia se facilitaba la visualización de las mujeres deportistas. *Los Sports* fue aliada en este proceso de visibilización, ya que en sus páginas fue instalando la idea de que la actividad deportiva entre mujeres era positiva siempre y cuando su desarrollo estuviese vinculado y regulado por los hombres, quienes asumieron el rol de protectores y constructores del cuerpo femenino. De esta manera, la prensa gracias a todo su potencial de distribución y masividad ocupó una función mediadora de las prácticas deportivas que los agentes masculinos estimaban pertinentes para las mujeres, difundiendo su desarrollo en barrios, poblaciones, espacios privados y públicos desde fines del siglo XIX.

Construcción social del cuerpo deportivo femenino

Un primer aspecto que se analizará respecto de las representaciones sociales de género presentes en la revista *Los Sports*, es que entre 1923 y 1929 se evidencia un aumento constante en la aparición de noticias y fotografías de mujeres practicando deporte. Este es un dato destacado, puesto que refleja no sólo que en realidad las mujeres ocupaban

más las canchas, adquiriendo habilidades, destrezas y conocimientos en distintos deportes, sino que también estas experiencias eran, en parte, visibilizadas por la principal publicación deportiva de la época. Desde proyectar sólo 44 publicaciones de mujeres en 1923, se alcanzan a identificar un total 130 para 1929, equivalente a un aumento del 295 por ciento.

Los primeros deportes practicados por mujeres que se fueron difundiendo a través de la prensa y la revista fueron aquellos que hemos categorizado como “deportes de élite”, es decir, que eran practicados por grupos sociales pertenecientes a las colonias de inmigrantes europeas o extranjeras, la aristocracia y la burguesía nacional, entre los cuales se destacan el tenis, la equitación y el golf.

A través de las imágenes de deportistas mujeres podemos profundizar sobre la construcción social que hay detrás de quienes, por una parte, fotografiaban y publicaban a estas mujeres, mientras que, por otra, ir dilucidando la construcción social de la mirada en la época, es decir, los procesos de recepción de la población que tenía acceso a la revista.

Con un precio de 50 centavos, la revista logró alcanzar un consumo nacional que permitió el aumento de los reportajes regionales, visibilizando el deporte más allá de la capital Santiago. Con escasas barreras de acceso, en cuanto a precio y geografía, la revista fue alcanzando cada vez mayor aceptación por parte de distintos segmentos de la población, entre quienes se difundía el deporte de élite como ejemplo del deporte femenino.

El tenis femenino es probablemente el deporte que más temprana y completa aceptación tuvo en el país, lo cual evidencia la importancia que mantuvieron variables como la clase para determinar qué deportes eran socialmente permitidos para la práctica de las mujeres. Los círculos de la élite de Santiago, Valparaíso, Concepción e Iquique buscaron demostrar también señales de modernidad al abrir espacios para que las mujeres pudieran ser vistas como libres, independientes y capaces de disfrutar de la vida al aire libre en tiempos de ocio, sin colocar en duda su femineidad y no pasando a llevar los roles de género asociados a ellas.

La primera imagen del deporte femenino que encontramos es publicada en la edición N° 1 de la revista (*Los Sports*, enero de 1923), junto con un completo reportaje a un torneo regional: el torneo de Lawn-Tennis de Zapallar, el cual era organizado por la ilustre familia Ossandón de la aristocracia nacional, que utilizaba al tenis como un espacio de asociatividad, reproducción de clase y defensa de sus propios intereses políticos, económicos y sociales.

En una de las imágenes principales aparecen dos destacadas tenistas de raigambre inglesa, quienes habrían disputado la final del torneo singles femenino. No obstante, aparece otra imagen aledaña, que muestra a otras tenistas junto a sus respectivos maridos compitiendo por la categoría dobles mixtos, en concordancia con el paternalismo deportivo que se promovía en la época, en donde tanto el apellido como la representación marital, eran fundamentales para participar de estos eventos deportivos, no disponibles para la gran mayoría de la población femenina de la década de 1920.

Otros deportes que incorporaron rápidamente la participación femenina fueron los ecuestres, especialmente el críquet, el paperchase y el polo, deportes que se popularizaron al interior de exclusivos círculos de clubes y espacios de sociabilidad de la élite chilena dedicados a su práctica. Estos clubes, a diferencia del tenis y otros deportes de élite, no fueron un espacio propio de inmigrantes europeos, sino que aceptaron la participación de todas las personas que pudieran acceder a sus elevadas cuotas de matrícula y mensualidad. Los recintos utilizados eran exclusivos, apartados de los centros urbanos de las ciudades, hasta la construcción del Sporting Club en Viña del Mar y del Club Hípico en Santiago.

A las mujeres que participaban de las competencias ecuestres la prensa las denominaba como las “amazonas”, evitando señalarlas como “jinetas” que sería el equivalente femenino al “jinete” que participaba activamente de las reuniones hípicas. Brenda Elsey, junto a Joshua Nadel (2019) han señalado que esta denostación era una estrategia común de la prensa latinoamericana para menospreciar a las mujeres participantes en los deportes, para situarlas como mujeres extrañas, similares a lo que serían las amazonas originarias. Sin embargo, si analizamos el caso chileno, la referencia en la prensa es realizada en forma positiva y entusiasta, y no como un lenguaje despectivo. Con las “amazonas” la prensa buscó integrar a las mujeres al espacio deportivo, otorgándole un lenguaje propio. Lenguaje y cultura propia de la cual no cualquiera podía ser parte, puesto que los costos de acceso a los selectos clubes, la mantención de los caballos y el acceso a los espacios donde se ubicaba la infraestructura para su práctica, eran un limitante estructural para la mayoría de la población femenina.

|8|

Imagen N°1: Mujeres practicando deportes ecuestres



Fuente: [Imagen de mujeres practicando deportes ecuestres]. (abril de 1924). *Los Sports*, (57), 15.

En la revista *Los Sports* en 1924 ya logramos identificar competencias ecuestres exclusivamente femeninas, como la reseñada en la fotografía N°1, donde apreciamos a una decena de amazonas arriba sus caballos dispuestas a enfrentar una competencia de polo. Gracias a la fotografía podemos identificar que sus tenidas salían del blanco exclusivo del tenis, y que incorporaba colores como el negro y el café, aunque siempre compuesta por trajes y faldas largas que evitaran el lucimiento de piernas y de brazos.

Las Amazonas acompañaban su vestimenta con gorros para protegerse del sol, corbatas y botas apropiadas para subirse a un caballo. En general, en las fotografías analizadas todas las Amazonas aparecen con un rostro muy serio, dando a entender que la actividad a la cual se enfrentarían era asumida con todo el compromiso y seriedad que la instancia requería y que era muy valorado por los círculos donde estas deportistas se desenvolvían.

Por último, un tercer deporte que vamos a destacar dentro de la primera oleada de participación femenina en la práctica deportiva de aquellos deportes que hemos conceptualizado como de élite, es el golf. Fundado en 1897 en Viña del Mar, el Valparaíso Golf Club incluyó desde sus comienzos la participación femenina, la cual se hizo más visible cuando el 15 de agosto 1922 inauguraron sus propias dependencias en el sector de Granadilla en Viña del Mar. Es en este recinto donde se desarrolló la participación de las mujeres, quienes en la década de 1920 entraron de lleno a ocupar los campos de golf, y a asociarse en los clubes más emblemáticos de la costa y la capital del país. Al igual que la equitación y los deportes ecuestres, la práctica del golf era asociada a prestigiosos clubes de la élite nacional, donde sólo podían participar quienes tuvieran los recursos económicos para financiar la afiliación. En mayo de 1923, el Valparaíso Golf Club anunciaba a través de *Los Sports* los planes familiares que disponía y también los precios para la asociatividad de las mujeres, las cuales podían dividirse entre suscriptoras jugadoras que tenía un costo de 100 pesos y suscriptoras no jugadoras con un costo de 40 pesos (*Los Sports*, mayo de 1923, pp. 14-15).

|9|

Es con el golf, asociado a este prestigioso club, con el que *Los Sports* publica por primera vez una portada femenina en su historia. Lo hace en la publicación N° 25, donde se expone a la jugadora Violeta Price, realizando un *putting*, acción que le permitirá insertar la bola en el hoyo y lograr su cometido. El análisis de esta portada es interesante porque por primera vez la imagen femenina no sale asociada a algún agente masculino y vemos, en plana completa, un cuerpo deportivo femenino. También destacamos la vestimenta, más colorida y con diseño que la utilizada habitualmente en el tenis y los deportes ecuestres, lo cual le da un mayor sentido de modernidad a la jugadora, saliendo de los tradicionales colores blanco y negro. De todas maneras, es importante señalar que el golf mantiene la estética del cuerpo deportivo femenino, con faldas largas que evitan mostrar pierna, solo los tobillos socialmente permitidos, además de zapatos adecuados para la instancia y una pañoleta que cubre el cabello, para que no se interponga en su acometido.

Imagen N°2: Primera portada femenina en revista *Los Sports*



Fuente: [Imagen en portada]. (agosto de 1923). *Los Sports*, (25), 1.

La imagen también es reveladora al mostrar a una deportista a gusto, que transmite positividad y entusiasmo con su práctica. A diferencia de las imágenes analizadas anteriormente, en donde las jugadoras aparecían seriamente mirando a cámara, en esta portada vemos un esbozo de sonrisa y a la jugadora justo en el instante del golpe más cercano al logro deportivo. Se trata del *putting*, también considerado uno de los tiros más complejos del golf, puesto que es el único en que la bola no vuela. Violeta Price se expone en los campos de golf, públicamente a disputar una bola que representa la imagen proyectada de la mujer deportista en la época.

La construcción social del cuerpo deportivo femenino en los primeros años de publicación de la revista, estuvo marcada por la clase, en donde para la élite chilena, estos deportes ofrecían no sólo un resguardo moral y físico del cuerpo femenino, ya que no implicaban mayor contacto corporal contra sus oponentes, sino que también ofrecían espacios de sociabilidad y custodia social para las mujeres, las que, en un contexto marcado por el avance de los movimientos de mujeres y la toma de conciencia respecto de su condición subordinada, se atrevían a salir del espacio privado del hogar y correr los límites asociados a su género, pero sin cruzar barreras de clase.

Esta intención queda reflejada en las fotografías publicadas, ya que estos deportes abarcaron gran porcentaje de la participación femenina en la prensa de la época. Entre 1923 y 1929 identificamos que en total la revista *Los Sports* presentó 95 fotografías de mujeres practicando deportes de élite, equivalentes al 26 por ciento de 371 apariciones de mujeres en la revista. Eso sí, es importante señalar, y con especial atención en el tenis, que la mayoría de los reportajes fotográficos y deportivos eran de carácter mixto, donde estas mujeres deportistas aparecían en los campos deportivos acompañadas de hombres deportistas, que en general eran familiares o maridos. De esta manera, los retratos fotográficos reforzaban el paternalismo y la dependencia con el que la prensa representaba el deporte femenino, lo cual servía para interrelacionar la visualidad con el discurso, cada vez más presente respecto de los beneficios del deporte femenino y su práctica. Imagen y texto se complementan, se encuentran conectados y nos permiten interpretar con lentes de género la realidad en torno al deporte chileno de la década de 1920.

Construcción social del cuerpo sexual femenino

[11]

Otro aspecto que influyó en el aumento de la visibilización del deporte femenino, fue la cada vez más presente comprensión de su utilización como refuerzo y fortalecimiento del discurso de la ciudadanía vigorosa, capaz de mejorar las competencias físicas, morales e intelectuales de la población (*Los Sports*, agosto de 1925, p. 3). Por otra parte, y paralelamente el discurso en torno al higienismo fue ganando cada vez más presencia en los medios, siendo reproducido y difundido por médicos y científicos que veían en el deporte y la actividad física una vía para la solución de problemáticas urbanas y sociales como la fatiga, el alcoholismo y los vicios presentes en las calles y la población (*Los Sports*, julio de 1927, p. 7).

Influenciado por estos discursos, desde 1927 *Los Sports* amplifica notoriamente su campaña de preocupación por la actividad física de la mujer, publicando columnas que incentivan su desarrollo y secciones especiales que invitan a las mujeres a realizar ejercicios en el hogar, en el ámbito privado, en lugar de los espacios públicos y clubes deportivos, unidad básica de organización y asociatividad deportiva. De esta manera, se publicaron reportajes como “Los ejercicios físicos en la propia casa” (*Los Sports*, abril de 1927, p. 13) o “La gimnasia aprendida en la escuela debe seguir cultivándose en el hogar” (*Los Sports*, marzo de 1928, p. 13), incentivando a las mujeres a practicar ejercicio, pero sin salir de la domesticidad y de los roles tradicionales asociados al género femenino.

Se replica la paradoja de, por un lado, la mujer moderna que se preocupa de su físico, cuerpo y estética, pero por otro, reproduce los roles tradicionales de género asociado al ámbito privado, al hogar y el rol de madre, esposa y devota. Señalamos que hace referencia a la mujer moderna, porque la totalidad de estos reportajes vienen acompañados de fotografías con modelos -y no deportistas- realizando los ejercicios, a través de los cuales se reproduce el modelo de belleza hegemónico de la época. Modelos que pertenecen al mundo de las artes y el espectáculo chileno, como la señorita Pierrette Fiori, Carmen Olmedo o la señorita Arnaud. O bien, modelos que son mujeres

internacionales, de quienes no se reconoce ni siquiera un nombre o alguna referencia del por qué son dignas de reconocimiento en una revista deportiva de publicación nacional. Para los objetivos de la revista, sólo basta con señalar que estas mujeres tienen un “cuerpo atlético” o un “cuerpo ejercitado”, y que, por lo tanto, merecen ser expuestas como sentidos de referencia para la belleza chilena, la cual es posible alcanzar a través del ejercicio y los deportes.

Imagen N°3: Reportaje de la revista *Los Sports*



Fuente: “Los ejercicios físicos en la propia casa”. (abril de 1927). *Los Sports*, (213), 13.

De la imagen anterior, llama la atención la seriedad con la que la actriz en formato de modelo realiza los ejercicios. Particularmente, uno corresponde al lanzamiento de la bala, un deporte atlético y, otro, al ejercicio del golf, un deporte de élite, ambos imposibles de practicar al interior de un hogar, ya que necesitan amplios espacios y metros de distancia para su desarrollo.

A la vez, identificamos que, en el caso de ambos deportes, la indumentaria que viste la modelo no es la utilizada en la realidad del deporte nacional. Párrafos atrás, conocimos el ejemplo del golf, donde las golfistas utilizan tenidas completamente tapadas, que incluye ocultar el cabello con pañoletas. Contrariamente a ello, la modelo de la imagen n° 3 utiliza poca ropa para posar en la revista, dejando al descubierto sus brazos y piernas, usando un traje ajustado al cuerpo que le permite visualizar sus formas curvas, además de lucir joyas como collares, cinturón y zapatos de charol, los cuales no tienen ninguna cercanía con el mundo deportivo.

La mayoría de las rutinas de ejercicios que ofrecía *Los Sports* tenían como contenido elongaciones y actividades de fortalecimiento muscular, evitando promover acciones sudorosas o que implicaran esfuerzo y competencia, elementos que podrían ser objeto

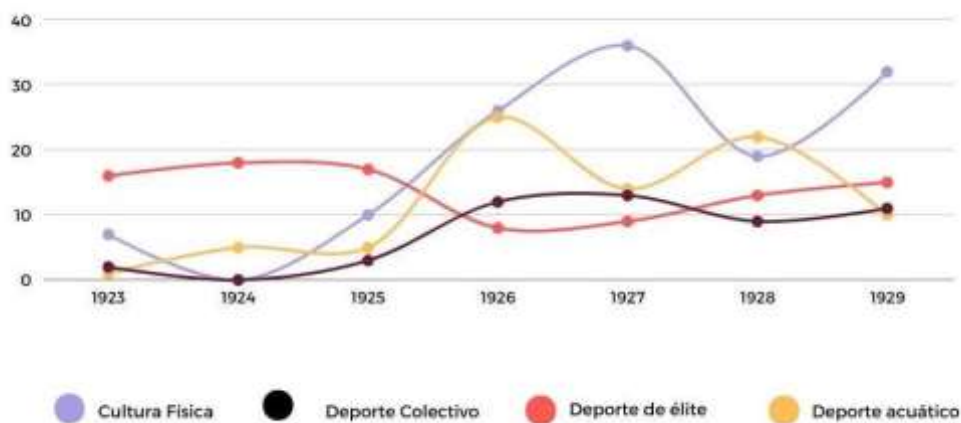
de un vergonzoso espectáculo público. Aunque las elongaciones representadas señalen como objetivo bajar de peso, se evita la realización de ejercicios cardiovasculares, que son aquellos que en realidad permiten mejorar la capacidad física y respiratoria. En junio de 1927 se publica un reportaje titulado “señoras” que es acompañado del siguiente discurso: "Señoras: He aquí para ustedes una serie de ejercicios. Ejecútese de 10 a 20 veces, con soltura, sin brusquedad, por la mañana o antes de comer, según mejor os acomodes para vuestra gordura o nerviosidad" (*Los Sports*, junio de 1927, p. 16).

En una serie de reportajes encontramos que el adelgazamiento es utilizado como excusa o estrategia por parte de los editores de la revista, para mostrar y representar cuerpos sexuales femeninos. Los mismos reproducen estereotipos de belleza hegemónica que es consumida principalmente por hombres, quienes transforman aquellos cuerpos en corporalidades deseadas, y mujeres, en quienes se van construyendo sentidos que apuntan a comprender que el ejercicio y la práctica deportiva son equivalentes a belleza, estética y no a organización, entretenimiento y ocio.

Desde 1927 es posible visualizar el aumento de este tipo de reportajes en la revista *Los Sports*, en desmedro de la visibilidad de los deportes. Tal como se aprecia en el gráfico N°1, la curva de ascenso de lo que hemos denominado como *cultura física* y que hace referencia a todas aquellas actividades que tengan como objetivo principal la corporalidad femenina en movimiento, comienza desde 1925 pero se acentúa alcanzando un máximo de apariciones en 1927.

[13]

Gráfico N°1: Distribución de imágenes femeninas de acuerdo a tipología de deportes



Fuente: Elaboración propia en base a *Los Sports* 1923-1929

El año 1928 es especial en términos deportivos debido a la celebración de los Juegos Olímpicos de Amsterdam, los cuales son ampliamente cubiertos por la prensa nacional. En los reportajes asociados al evento cobran notoriedad una nueva camada de deportes que son practicados por mujeres alrededor del mundo, como la natación. Sin embargo, para 1929 retoma nuevamente la hegemonía de las representaciones en la revista *Los*

Sports, la difusión de la cultura física femenina, por sobre la exposición de cuerpos deportivos asociados a la práctica tradicional de los deportes.

El gráfico N°1 da cuenta de cómo se desarrolló el proceso de transformación de la representación de la mujer en el deporte en la revista a través de los años. En él se puede apreciar el giro editorial de la revista respecto de cómo entienden, construyen y difunden el cuerpo femenino. En 1924 la cultura física no tuvo ninguna reseña, mientras que para 1929 la cifra sobrepasaba las 30 apariciones, en su mayoría con representantes ajenas al mundo del deporte, modelos, artistas y actrices que buscaban promover cuerpos sexuales y una belleza hegemónica respecto de qué significaba ser mujer bonita y saludable para la época.

En estos años también se abren nuevas secciones en la revista como las denominadas “El ejercicio y la belleza física de la mujer” (*Los Sports*, noviembre de 1929, p. 6), o “Aspectos sociales de la educación física” (*Los Sports*, octubre de 1927, p. 3), a las que se suman recomendaciones de autores como “¿Quiere usted tener bonitas piernas?” (*Los Sports*, julio de 1927, p. 7) o “Con veinte minutos diarios combata la obesidad” (*Los Sports*, octubre de 1929, p. 3), las cuales reforzaban los estereotipos de belleza sexual femenina.

|14|

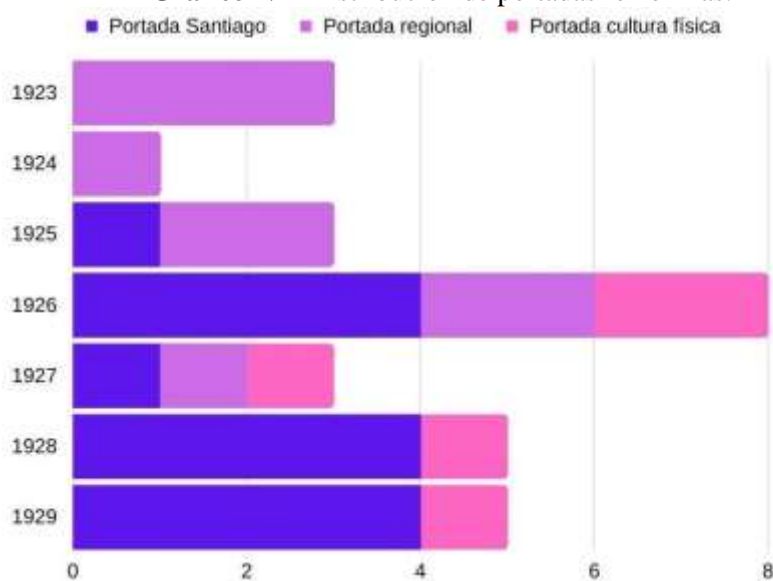
Las apariciones de narrativas e imágenes relacionadas con la cultura física femenina y la promoción de cuerpos sexuales en las diferentes secciones de la revista entre 1923 y 1929 se distribuyen de la siguiente manera: 42 apariciones en publicidad, 40 en la sección recomendaciones del autor, 30 en la sección Ejercicios en casa, y 18 en la sección Mujer y ejercicio. En base a estos datos, se comprende que la publicidad es una sección de la revista que comienza a ser utilizada fuertemente en la promoción de cuerpos sexualizados femeninos. Sin tapujos, desde 1927 la revista comienza a presentar cuerpos femeninos desnudos, en lo que podría ser incluso analizado como una revolución sexual dentro de la sociedad chilena, al estar públicamente expuestos cuerpos desnudos de mujeres reales, que representaban la expresión de la belleza natural del individuo.

Bajo el pretexto de difundir los deportes, la revista publica cuerpos femeninos desnudos, cosificados y sexualizados. En 1929 se publica un desnudo acompañado de la siguiente referencia: “la cultura física mantiene siempre hermoso el cuerpo, especialmente cuando se le acompaña con la práctica de algún deporte. Aquí vemos un hermoso cuerpo de mujer, debido a los ejercicios físicos y la práctica de la natación” (*Los Sports*, noviembre de 1929, p. 18). La natación femenina y los deportes acuáticos, fueron un campo que se encontraba al filo entre lo informativo-deportivo y la noticia cosificada. Los cronistas nacionales que cubrían habitualmente los deportes acuáticos señalaban a las deportistas como “sirenas” y motivaban a las mujeres a practicar este deporte para convertirse en ellas.

Sin embargo, no sólo dentro de la revista comienzan a surgir imágenes cada vez más sexys de cuerpo femenino, sino que éstas también se toman en las portadas y contraportadas. Es decir, las mujeres comienzan a ser representadas en torno a su corporalidad en las páginas principales de la publicación. Desde 1927 se evidencia un aumento de fotografías en portadas y especialmente en contraportadas de mujeres

provenientes del mundo artístico y escénico, posando con desnudos que tienen un carácter de contenido sexual justificado como cuerpo atlético. Es más, para este año la revista abre una nueva sección de teatro, con entrevistas y reportajes a figuras femeninas representantes de estos ámbitos de la cultura, pero que poco y nada tienen que ver con los *sports*.

Gráfico N°2 Distribución de portadas femeninas.



Fuente: Elaboración propia en base a *Los Sports* 1923-1929

A través del gráfico N° 2 podemos analizar cómo fue transformándose la distribución de las portadas femeninas a lo largo de los años. En un comienzo, 1923 tenía un fuerte carácter regionalista. Las exclusivas portadas eran asociadas a deportistas ajenas a Santiago, principalmente de Valparaíso, respondiendo al proceso de expansión y masificación de los deportes en la población y con ello, la imagen de cuerpos deportivos. En 1925 comienzan a aparecer las primeras portadas de Santiago, las cuales aumentan notoriamente para 1926, año en que encontramos las dos primeras portadas referidas a lo que hemos denominado cultura física femenina, las que se mantienen constantes hasta terminada la década.

Un ejemplo de estas portadas, la podemos ver en 1928, en donde el editor usa la misma técnica ya reseñada anteriormente: utilizar un deporte, esta vez la gimnasia artística, para presentar cuerpos desnudos. En este caso, la referencia señala que son deportistas alemanas las que están ejercitándose en torno a la gimnasia artística, pero en realidad sabemos que la gimnasia artística no se practica con desnudos, sino que, al igual que todos los deportes, cuenta con una indumentaria apropiada para la comodidad de su práctica.

Imagen N° 4: Portada de cuerpo sexual femenino en *Los Sports*



Fuente: “La belleza y la salud se obtienen con la gimnasia rítmica”. (febrero de 1928). *Los Sports*, (258), 1.

Esto nos lleva a determinar que desde sus inicios en Chile, la práctica de la gimnasia artística ha sido utilizada para promover la sexualización de la mujer a través de los medios de comunicación. La cosificación justificada bajo el ejercicio de deportistas que no tienen nombre, va construyendo estereotipos y representaciones que señalan que no importan los méritos o capacidades, puesto que las mujeres en el deporte son vistas y tratadas como objetos sexuales.

La portada de la revista es uno de los elementos más significativos en cuanto a la visibilización de contenido. La portada es la primera impresión que tiene el público con la revista, por ello generalmente incorporan fotografías a color que busquen causar impacto en los lectores y motivar la compra del producto para visualizar dentro el contenido. Es por ello, que con los casos de portadas de cultura femenina como la imagen N° 3, se ratifica que el objetivo de la revista es complacer al lector masculino con un fetichismo, con un objeto de deseo que se va construyendo socialmente, y no difundir la práctica de un deporte entre la población femenina.

Caso similar ocurre con las contraportadas. Entendidas como la cubierta trasera o contracubierta de la revista, las contraportadas estaban diseñadas y editadas para exponer fotografías grandes a color respecto de algún evento o hecho reportado al interior del contenido de la revista. Que las portadas y contraportadas incluyan aspectos de la cultura física femenina es un elemento significativo, el cual debe ser considerado para el análisis respecto de cómo se construyó el género a través de los medios de comunicación en la década del 1920.

La aparición de fotografías que aluden a la cultura física es más notoria en las contraportadas que en las portadas. El análisis de las contraportadas comienza en 1924 con la publicación de imágenes provenientes de regiones (cinco en total). Las fotografías de cultura física aparecen en 1926 (cuatro), para finalmente en 1929 (doce) tener la hegemonía absoluta de la representación femenina en la prensa, invisibilizando completamente lo que ocurre, por ejemplo, con el deporte regional, que para 1929 no tuvo ninguna aparición en contraportada.

Imagen N°5: Contraportada femenina en *Los Sports*.



Fuente: [Contraportada femenina]. (septiembre de 1929). *Los Sports*, (341), 30.

Finalizando el periodo estudiado encontramos la contraportada representada en la imagen N° 5 que contiene gran parte de las características que hemos identificado como parte de la construcción social del cuerpo sexualizado a través de la prensa deportiva. La utilización de poca ropa, mostrando piernas y brazos, la cual es ajustada para evidenciar las curvas de la artista modelo. La utilización de tacones complementa una fotografía que tiene más de puesta en escena, que de semejanza con la realidad de la práctica física y los deportes. El ejercicio realizado es una elongación, pero que da cuenta de una imagen que se acerca más al placer y al deseo, que al fomento del ejercicio entre la población femenina.

Consideramos que lo importante para la revista es ratificar un estereotipo, un constructo que sea consumido por hombres y mujeres, que vaya impregnándose en el inconsciente colectivo de la cultura de masas que comenzaba lentamente a forjarse en Chile y en donde la proyección de la femineidad en torno a la “mujer nueva” a través del deporte y la práctica física podía servir paradójicamente para reforzar los tradicionales roles de género asociados a la familia y a la sumisión frente al deseo del hombre.

Conclusión

A través del estudio de la prensa deportiva y especialmente del análisis de las fuentes visuales en las ediciones revisadas de la revista *Los Sports* entre 1923 y 1929, se ha podido dar cuenta del rol mediador que adquirieron los medios en la configuración de las representaciones sociales de género en la época estudiada.

Un proceso paulatino que se fue reforzando con el tiempo y en donde se utilizaron diferentes estrategias para promover feminidades que fueran coherentes con los discursos políticos nacionales, en donde las mujeres tenían un rol clave en la producción y crianza de hijos sanos y robustos, ciudadanos que respondieran al llamado de la unidad nacional.

De esta manera, a partir del análisis se ha logrado dar cuenta de un proceso de giro editorial por parte de la revista *Los Sports*. En un comienzo y desde su apertura como medio de comunicación, la revista buscó la difusión de cuerpos deportivos femeninos, a través de la utilización de fotografías de deportistas destacadas, las cuales coparon las páginas con sus nombres, resultados deportivos y la difusión de la cultura victoriana clásica de los *sports*, pero vivida y experimentada en Chile. Los deportes de élite fueron principalmente los más difundidos, en donde las mujeres protagonistas no rompieron los constructos de género con su práctica, la cual era más bien concebida como un símbolo de progreso y modernidad. Las características de esta construcción social era la utilización de ropa adecuada para su sexo, la seriedad y compromiso con la práctica deportiva, el acompañamiento de hombres en calidad de dirigentes, jugadores o familiares, la asociatividad en algún club o asociación exclusiva para la élite.

Sin embargo, este modelo de mujer en el deporte fue cambiando con el avance de los años, y para 1927 se marca un quiebre en la revista con la aparición fuerte y visible de la cultura física femenina. La difusión de una estética y belleza femenina hegemónica comenzó a ser materia del contenido de la revista, además de copar portadas y contraportadas con las cuales se cosificaba a la mujer. De esta manera, se planteaba una nueva construcción social en torno a cuerpos femeninos sexualizados, en donde el deporte y la práctica física actuaban como excusa y estrategia para exponer e imponer modelos de feminidad relacionados con el deseo y el placer. Desnudos, representación de artistas como modelos de las prácticas, utilización de ropa inadecuada, rostros que reflejaban el goce y disfrute, además de la proliferación de nuevas secciones en la revista, marcaron el desarrollo de este modelo femenino, que en términos generales finalmente fue el que se difundió con mayor frecuencia en la revista *Los Sports*.

Consideramos que el giro editorial de la revista responde a los procesos de masificación del deporte moderno desde una visión androcéntrica, en donde la práctica femenina primero estuvo aceptada por la aliada presencia masculina, para posteriormente ser utilizada para la satisfacción del deseo masculino, procesos que llegan a consolidarse con la incipiente cultura de masas que se estaba conformando en Chile.

El deporte moderno, por lo tanto, desde sus inicios en el país fue un importante motor e impulsor en la construcción social de sexualidades, a partir de la imposición de la heteronormatividad, la cosmovisión androcéntrica, el sistema biomédico binario sexista

y la masificación de los *sports* fue probando modelos de feminidad y definiendo qué significaba ser mujer en estos espacios deportivos tan importantes para la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Acuña, P. (2021). *Deporte, masculinidades y cultura de masas. Historia de las revistas deportivas chilenas, 1899-1958*. Ediciones UAH.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas Dichas*. (1a.ed.). Gedisa.
- Else, B y Nadel, J. (2019). *Futboleras, a history of women and sports in Latin América*. University of Texas Press.
- Else, B. (2011). *Citizens and Sportsman, Fútbol and Politics in twentieth-century Chile*. University of Texas Press.
- Goicovic, I. (2005). Consideraciones teóricas sobre la violencia social en Chile (1850-1930). *Última Década*, (21), 121-145.
- Modiano, P. (1997). *Historia del Deporte Chileno. Orígenes y Transformaciones*. DIGEDER.
- Salazar, G. y Pinto, J. (2002). *Historia Contemporánea de Chile*, tomo 3: La Economía: mercado, empresarios y trabajadores. Editorial LOM.
- Subercaseaux, B. (2011). *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Desde la Independencia hasta el Bicentenario. Volumen III*. Editorial Universitaria.
- Villalobos, S. (1995). *Chile y su historia*. Editorial Universitaria.

[19]

Publicaciones periódicas citadas

- El torneo lawn - tennis en Zapallar. (enero de 1923). *Los Sports*, (1), 17.
- En Valparaíso Golf Club. (mayo de 1923). *Los Sports*, (11), 14-15.
- [Imagen en portada]. (agosto de 1923). *Los Sports*, (25), 1.
- [Imagen de mujeres practicando deportes ecuestres]. (abril de 1924). *Los Sports*, (57), 15.
- El gobierno y la educación física. (agosto de 1925). *Los Sports*, (126), 3.
- Los ejercicios físicos en la propia casa. (abril de 1927). *Los Sports*, (213), 13.
- Señoras. (junio de 1927). *Los Sports*, (223), 16.
- Dos palabras sobre higiene deportiva. Por el doctor Bisquertt. (julio de 1927). *Los Sports*, (226), 7.
- ¿Quiere usted tener bonitas piernas? (julio de 1927). *Los Sports*, (237), 7.
- Aspectos sociales de la educación física. (octubre de 1927). *Los Sports*, (239), 3.
- La belleza y la salud se obtienen con la gimnasia rítmica. (febrero de 1928). *Los Sports*, (258), 1.
- La gimnasia aprendida la escuela debe seguir cultivándose en el hogar. (marzo de 1928). *Los Sports*, (261), 13.
- [Contraportada femenina]. (septiembre de 1929). *Los Sports*, (341), 30.
- Con veinte minutos diarios combata la obesidad. (octubre de 1929). *Los Sports*, (345), 3.
- El ejercicio y la belleza física de la mujer. (noviembre de 1929). *Los Sports*, (347), 6.